

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN NO FORMAL Y EL APOORTE DE PAULO FREIRE<sup>1</sup>

Carlos Pazos<sup>i</sup>

---

Ante todo, mi agradecimiento al Instituto de Formación Docente por su invitación para participar en este evento, tan justa y oportunamente dedicado a Paulo Freire.

Como apertura, quiero referirme al sentido y alcance del concepto de educación no formal, que a menudo resulta un tanto confuso. En segundo término, la propuesta consiste en una breve revisión de la relación de Freire con la educación no formal, para centrarnos por último en algunas de sus reflexiones sobre la formación de los educadores.

### QUÉ ES LA EDUCACIÓN NO FORMAL

#### ▪ **Definición actual.**

*“La educación no formal es el conjunto de procesos, medios e instituciones específica y diferenciadamente diseñados en función de objetivos explícitos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de grados propios del sistema educativo reglado”.*<sup>2</sup>

#### ▪ **La Ley General de Educación (2008), Art. 37.**

*“La educación no formal, en el marco de una cultura del aprendizaje a lo largo de toda la vida, comprenderá todas aquellas actividades, medios y ámbitos de educación que se desarrollan fuera de la educación formal, dirigidos a personas de cualquier edad, que tienen valor educativo en sí mismos y han sido organizados expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos en diversos ámbitos de la vida social (capacitación laboral, promoción comunitaria, animación sociocultural, mejoramiento de las condiciones de vida, educación artística, tecnológica, lúdica o deportiva, entre otros).”*

*“La educación no formal estará integrada por diferentes áreas de trabajo educativo, entre las cuales se mencionan: alfabetización, educación social, educación de personas jóvenes y adultas”.*

---

<sup>1</sup> Este texto es un resumen de nuestra exposición verbal en la jornada del 09.05.2017 en el IFD de Salto.

<sup>2</sup> Jaume Trilla, "La educación no formal", en Marcelo Morales (Comp.), **Educación no formal: lugar de conocimientos**, Montevideo, MEC, Montevideo, 2013.

*"Se promoverá la articulación y complementariedad de la educación formal y no formal, con el propósito de que ésta contribuya a la reinserción y a la continuidad educativa de las personas".<sup>3</sup>*

Nótese que ni en la definición de Jaume Trilla, ni en el texto de la Ley, se mencionan formas de trabajo que sean propias de la educación no formal, lo cual es correcto. La educación no formal no se define por su metodología –de hecho, no hay una metodología de la educación no formal-, ni por el empleo de ciertas técnicas, sino por sus objetivos educativos y por no estar dirigida a que los participantes logren grados académicos. La utilización de técnicas participativas, de trabajo en taller, etc., muy frecuentes en los proyectos de educación no formal, también se utilizan en la educación formal.

#### ▪ **La Educación No Formal en el Uruguay.**

En nuestro país, las expresiones de la educación no formal son numerosas y muy variadas. Tomando como referencia las áreas de trabajo educativo mencionadas en la Ley, gran parte de la capacitación laboral en general y la casi totalidad de la capacitación agropecuaria es no formal. En otro plano, las organizaciones sindicales desarrollan desde siempre actividades de educación no formal respecto a los derechos de los trabajadores, la formación de dirigentes, etc., al igual que el movimiento cooperativo en sus temáticas específicas. En el campo de la educación ambiental, de la formación artística y del deporte también existen muchos ejemplos de educación no formal, a veces complementarios a los cursos formales.

Importa señalar que a partir de la Ley General de Educación, en Uruguay fue creado el Consejo Nacional de Educación No Formal (CONENFOR), e incluso el Ministerio de Educación y Cultura cuenta con un Área de Educación No Formal, la que desarrolla desde años atrás varios proyectos socio-educativos orientados hacia la población joven y adulta.

### PAULO FREIRE Y LA EDUCACIÓN NO FORMAL

La bibliografía de Paulo Freire es muy extensa. Va desde **Educación y actualidad brasileña** publicado en 1959 hasta **Pedagogía de la indignación**, de 1997, editado en el año 2000. En suma, en 41 años escribió 38 obras. Las más difundidas en América Latina y en Europa son **La educación como práctica de la libertad** (1967) y **Pedagogía del Oprimido** (1970).

Hasta donde conozco -y esto puede parecer una paradoja-, en ninguno de los textos de Freire hay una consideración directa y explícita sobre la educación no formal. Es más, diría que la expresión “educación no formal” no forma parte de su terminología más característica, pese

---

<sup>3</sup> MEC, **Ley General de Educación, N° 18.437 (2008)**, Montevideo, IMPO, 2015.

a lo cual quienes trabajamos en el tema muy a menudo citamos a Paulo Freire como una referencia indiscutible.

Esta paradoja no es la única. Como ejemplo, es bastante común que se hable del “método”, de la “teoría” o de la “pedagogía” de Paulo Freire, cuando en una entrevista que le realizara Rosa María Torres, Freire le dice que “*yo no inventé ni un método, ni una teoría, ni un sistema, ni una pedagogía, ni una filosofía. Es la gente que necesita ponerle nombre a las cosas*”.<sup>4</sup>

Del mismo modo, Freire insiste en que su crítica a la “educación bancaria” (la que se define como mera transferencia acrítica de contenidos desde el educador hacia los educandos) no se refiere únicamente a la educación de adultos, sino a la educación en su conjunto.

En la mencionada entrevista Paulo Freire también toma distancia de quienes, citando su pensamiento, entienden como equivalentes la educación popular, la educación de adultos y la educación no formal: “*La educación popular no se restringe a la educación de adultos. Lo que define a la educación popular no es la edad de los educandos, sino su opción política*”. A ello podríamos agregar que tampoco la educación no formal se define por el perfil etario de sus destinatarios.

Y a propósito de su conocida frase “*nadie educa a nadie, nadie se educa solo...*”, en la misma entrevista Freire también niega radicalmente haber promovido el equívoco de una relación educativa en la que se anula el papel del educador y la directividad de la enseñanza: “*(...) el educador que dice que es igual a los educandos, o es un demagogo, o miente, o es un incompetente. Toda educación es directiva y esto ya está dicho en la **Pedagogía del Oprimido***”.

## EL LEGADO DE PAULO FREIRE

Freire no propone “recetas” respecto a la educación popular, ni menos aún con relación a la educación no formal. Considerada en su conjunto, la obra de Paulo Freire constituye más bien un verdadero universo de reflexiones sobre la educación y la pedagogía.

Intentar una síntesis de este universo, sin caer en una simplificación abusiva del mismo, supone un enorme desafío. Y no sólo por la amplitud de su obra, sino también por las modificaciones que fueron teniendo sus ideas a lo largo de su casi medio siglo de trayectoria intelectual. Por tanto, nos limitaremos a exponer tan sólo algunas de sus principales dimensiones. Entre otras opciones posibles, elegimos tres temas que guardan una relación directa con la tarea docente.

---

<sup>4</sup> La citada entrevista está incluida en **Educación de Adultos y Desarrollo**, N° 53, Bonn, DVV, 1999.

▪ **La formación de los educadores.**

Este punto está considerado en gran parte de los textos de Freire, en los cuales enfáticamente plantea que la formación de los educadores debe ser permanente y que se debe nutrir, sobre todo, a partir de la reflexión sobre su práctica. En la medida que el educador piensa sus prácticas junto con otros educadores, va a descubrir una cierta teoría implícita en las mismas que a veces ni él sospechaba, lo que abre el horizonte hacia la autocrítica y el cambio.<sup>5</sup>

Es en la práctica, dice Freire, que los educadores crean sus cualidades, entre ellas la eficacia. La incompetencia profesional descalifica la autoridad del educador, que necesariamente debe ser eficaz como educador, aunque la forma en que los educadores practiquen la eficacia pueda ser diferente en cada caso.

Otra cualidad fundamental de los educadores debe ser la coherencia entre lo que dicen y lo que hacen. Hay que disminuir la distancia entre el discurso y la práctica, el discurso que enuncia y la práctica que debe materializar lo enunciado.

A su vez, la coherencia está asociada a otras dos cualidades, que son la tolerancia y la humildad. La tolerancia es una cualidad revolucionaria, “*es la sabiduría que nos hace poder convivir con el diferente y luchar contra el antagónico*”, que es quien tiene intereses en favor de las inequidades sociales y por lo tanto sostiene una educación que las enmascara. La humildad no quiere decir que los educadores tengan que aceptar ser desvalorizados, sino que deben defender su posición y su dignidad, pero sin caer en la soberbia, ni en la pedantería. Su respuesta al olvido de la importancia de la práctica pedagógica -que es una forma de ofensa a la educación-, es la lucha política, crítica y organizada contra quienes la ofenden.

▪ **Educar es conocer críticamente la realidad.**

Desde sus primeras obras, Freire entiende la educación como un proceso de conocimiento, como una toma de conciencia de la realidad, o para decirlo con sus propias palabras, como una “*lectura crítica del mundo*” entendido como injusto, pero posible de ser transformado. Y no hay que esperar a que la sociedad cambie para luego hacer una educación diferente. Como dice Freire, esperar pasivamente a que la sociedad se transforme es la mejor manera de que no cambie, o sea de no hacer nada.

Los educadores deben conocer ante todo la realidad de los educandos y en especial, la lectura que éstos hacen de su contexto inmediato y del más amplio del cual éste forma parte. Es preciso tener en cuenta su saber hecho de experiencia, su interpretación de la realidad, que en última instancia es la que explica cómo comprenden los educandos su propia existencia en el mundo.

---

<sup>5</sup> Sobre este punto y los siguientes, ver Paulo Freire, **Pedagogía de la autonomía**, B. Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2012 y **Cartas a quien pretende enseñar**, B. Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2011.

Para Freire, el conocimiento crítico de la realidad no es un proceso individual, ni meramente intelectual. La lectura del mundo es un proceso esencialmente colectivo, que involucra diferentes formas de saber, como la conciencia, el sentimiento, la imaginación, etc.

Toda práctica educativa auténtica debe generar experiencias colectivas y dialógicas para que los educadores y los educandos puedan construir nuevos conocimientos. El trabajo del educador siempre es el trabajo del educador con sus alumnos y no sólo el trabajo consigo mismo o con sus colegas. De ahí que “*quien enseña aprende y quien aprende enseña*”, lo que no significa desconocer el papel ineludiblemente activo que deben desempeñar los educadores en este proceso.

▪ **Educar es diálogo.**

En varias de sus obras Freire señala que no hay entendimiento que no sea también comunicación de lo entendido, que no se base en el diálogo. La práctica docente crítica supone intrínsecamente un movimiento dinámico entre el hacer y el pensar sobre el hacer. En consecuencia, una de las responsabilidades principales de los educadores es generar condiciones propicias para que sus educandos puedan vivir la experiencia profunda de asumirse como seres comunicantes.

En la actualidad, las evidencias aportadas por la evaluación y la sistematización de diversos programas educativos confirman el acierto de lo planteado por Freire, demostrando que el éxito de tales experiencias se asocia directamente a la calidad de la interacción y la comunicación que exista entre educadores y educandos.<sup>6</sup> De esta relación comunicativa, inter-subjetiva, empática y afectiva, depende el surgimiento de una percepción positiva de unos hacia los otros y el nacimiento de expectativas recíprocas que alimentan el proceso. En caso contrario, los programas están generalmente condenados al fracaso.

En cuanto a los programas de educación no formal de adultos, las evaluaciones destacan la valoración positiva que hacen los participantes acerca del espacio de interacción y diálogo que crean tales programas, independientemente de los contenidos que se trabajen. Este espacio tiene una importancia central en el proceso educativo de las personas adultas, pues en el mismo se genera una relación social y afectiva entre los actores del proceso que propicia la disposición al entendimiento y la producción conjunta de nuevas interpretaciones de la realidad.

El poder de creación de estos espacios está en los educadores. Su autoridad no radica sólo en el *status* institucional o en los conocimientos que poseen, sino en su capacidad para promover y alimentar una relación pedagógica que ciertamente no se agota en lo cognitivo.

---

<sup>6</sup> Ver Sergio Martinic, “La construcción dialógica de saberes en contextos de intervención educativa”, en **Revista Chilena de Antropología**, N° 14, 1997-98, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Por último, cuando nos referimos a los espacios de interacción y aprendizaje dialógico, no estamos hablando de espacios físicos. Sin embargo, el encuadre físico importa. Un aula tradicional, con tarima y pupitre, “comunica” asimetría en la relación pedagógica, pero también hay otro riesgo, que es creer que la informalidad del espacio físico garantiza por sí misma una relación pedagógica dialógica y horizontal, lo cual –como lo demuestra la experiencia-, está muy lejos de ser cierto.

---

---

i El **Prof. Carlos Pazos**, fallecido recientemente, integraba el Programa Aprender Siempre (Área de Educación No-Formal en el Plan de Equidad del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay). Nos había enviado este artículo recogiendo su presentación en el Instituto de Formación Docente de Salto, en ocasión de las Jornadas realizadas del 9 al 11 de mayo de 2017 (*“Muestra Itinerante Alusiva a los 20 años da morte de Paulo Freire: Vida e Obra que transcendem fronteiras - Conversatorio sobre Pedagogía y Prácticas educativas crítico-transformadoras en la región. Memoria y Vigencia”*), pero ya sobre la fecha de publicar la 1ª edición de **Enfoques.edu**

En esta 2ª publicación los trabajos han pasado por un proceso de arbitraje y selección. Si bien el Prof Pazos no llegó a realizar las revisiones técnico-académicas sugeridas, el artículo fue evaluado como “publicable” por considerarlo relevante como aporte teórico al pensamiento de Freire y como contribución al desarrollo de la educación no-formal en nuestro medio. En consecuencia, este Consejo Editor ha resuelto la publicación de la versión original, como homenaje y profundo agradecimiento, a él y a su equipo de trabajo, por permitirnos compartir sus experiencias con la comunidad educativa.

